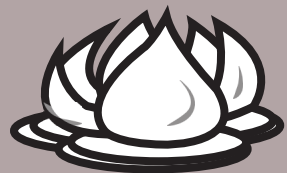




**Los diez
maestros
primordiales**

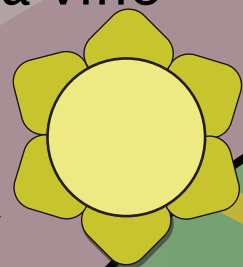
Rafael Sol



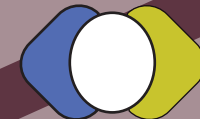
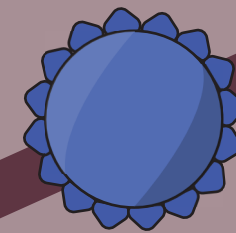
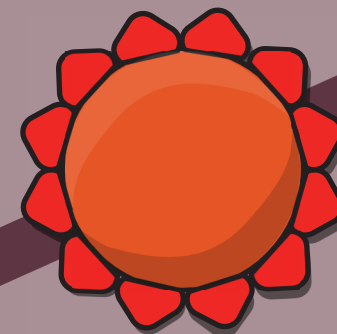
Dedicado a Shri Mataji



Shri Adi Guru Dattatreya vino a este mundo en diferentes momentos: se encarnó diez veces para cambiar el rumbo de la humanidad y devolverla al camino del equilibrio, la justicia y la espiritualidad.



Una y otra vez Él ha establecido los valores del dharma, es decir, el camino a seguir para el ascenso espiritual de los seres humanos.



Debemos recorrer la primera parte del viaje, a través del océano de ilusiones, con la ayuda de la meditación y el desapego: luego nos convertimos en el maestro y alumno de nosotros mismos. Cuando respetamos el dharma, que son las normas de una conducta divina, integramos los principios de ciudadanía, respeto, moralidad y ética. Esto es lo que nos hace buenos amigos, buenos hijos y buenos padres.

Raja Janaka

El rey Janaka vivió alrededor del 5000 a. C. como rey de Mithila (ahora Janakpur). Era un gran científico y ser iluminado. Era el padre de Shri Sita, la esposa de Shri Rama.

Un día, el rey Raja Janaka envió un mensaje a su gente: "Si hay un gran sabio, rico o pobre, educado o no, que pueda enseñarme el conocimiento del Ser, del Espíritu, se convertirá en mi maestro. De lo contrario, no quiero conocerlo". .

Todos los eruditos de la época se asustaron al escuchar estas palabras, excepto un joven llamado Ashtavakra, que fue directamente al rey. Ashtavakra le dijo al rey: "Antes de nada, vayamos al bosque a un lugar puro. Segundo, escúchame sólo a mí , sin siquiera un pensamiento ".

Fueron, pues, solos al bosque: el rey Janaka se sentó junto a su caballo y permaneció en silencio, con los ojos cerrados, sin levantarse , ni siquiera se movió cuando sus oficiales y ministros vinieron a llamarlo. Lo hizo solo cuando lo llamó Ashtavakra.

Ashtavakra le dijo: "Ha venido mucha gente. ¿Por qué no respondiste a sus llamadas? El rey respondió: "Los pensamientos, las palabras y las acciones están en mi cabeza y prometí no pensar. Entonces, antes de que pueda usar mi cabeza, esperaré tu permiso. ¿Qué autoridad tengo para usar mi cabeza sin tu permiso? ".

Entonces Ashtavakra dijo: "Has entendido al Espíritu. El Espíritu no son los pensamientos en tu cabeza. Siempre está presente en ti, incluso si no piensas". Otro día, un joven sabio llamado Narada le preguntó al rey Janaka: "Señor, ¿cómo puede usted separarse de las posesiones materiales si vive en el lujo?". El rey Janaka respondió: "Es muy simple. Te lo diré esta noche. Antes de eso, debes seguirme a donde quiera que vaya, sosteniendo esta taza de leche. ¡Ten cuidado de no derramar una gota!

Narada hizo lo que le dijo y siguió al rey a todas partes. Al final del día estaba realmente exhausto. "Por favor, oh gran rey Janaka, contesta a mi pregunta ahora. No puedo seguirte a todas partes y cuidar el cuenco de leche al mismo tiempo".

Entonces el rey Janaka le preguntó: "¿Qué viste mientras me seguías?".

"Nada más que el cuenco", respondió Narada, "lo miraba constantemente para que no se derramara la leche". El rey exclamó: "¿No viste la ceremonia en mi honor? ¿Y luego el espectáculo de baile? ¿Es posible que no hayas visto nada? ".

Narada dijo: "No, mi señor. No vi nada. Estaba mirando la leche".

Entonces el rey Janaka respondió: "Yo tampoco veo nada. Pongo mi atención en mi Espíritu para no olvidar mi verdadera naturaleza, como tú con tu leche".



Abrahám

Abraham vivió entre 1800 y 1600 a. C. y creció en Ur, Mesopotamia. Conocemos su vida a través de las historias contadas en la Biblia y el Corán.

En ese momento la gente creía en los ídolos, les ofrecían sacrificios y realizaban varios ritos primitivos, pero a pesar de estas creencias, una fe sólida en un solo Dios se había desarrollado en Abraham desde la niñez.

Cuando era muy joven, tratando de conocer el origen de la creación, le pidió consejo a su padre. Este último, que trabajaba en una tienda donde se vendían ídolos, de inmediato respondió: "Es este ídolo quien creó el mundo". .

Abraham no lo creía. Fue a preguntarle a su tío, quien le dijo: "Son la luna y las estrellas las que crearon el mundo". Abraham aún no estaba convencido, porque sentía que solo un ser omnipotente en el cielo podía crear el mundo. : Jahvé.

Un día, finalmente, Dios le habló: "Deja tu país, tu gente y la casa de tu padre y vete al país que te mostraré. Haré de ella una gran nación y te bendeciré. Haré grande tu nombre y serás una Bendición. Bendeciré a quien te bendiga. Maldeciré a los que te maldigan. Y todos los pueblos de la tierra serán bendecidos por ti ”.

Entonces Abraham partió con su esposa y su nieto Lot hacia la tierra prometida de Canaán (ubicada en la actual Israel). Cuando se declaró un período de hambruna, él y su esposa Sara fueron a Egipto, donde vivieron durante unos años antes de regresar a la tierra de Canaán.

Pasó el tiempo, pero Abraham y Sara aún no tenían hijos, ya eran viejos, por lo que decidieron darle la bienvenida a una sirvienta, Agar, que le dio a Abraham un hijo, Ismael (reconocido como uno de los patriarcas de la religión islámica).

Sin embargo, aunque Sara tenía más de 80 años, Dios les prometió un hijo, que finalmente llegó. Se llamaba Isaac. Pero Dios puso a prueba la fe de Abraham. Le pidió que sacrificara a su amado hijo Isaac y lo matara para mostrarle su amor. El fiel Abraham aceptó. Estaba a punto de matar a su hijo cuando un ángel de Dios detuvo su brazo , justo a tiempo ... Abraham murió a la edad de 175 años.



Moisés

El relato de la vida de Moisés, nacido en 1300 a.C., se encuentra en la Biblia. En ese momento, el faraón egipcio había ordenado que todos los niños menores de 2 años se ahogaran en el río Nilo, ya que se predijo que uno de ellos lo iba a destronar. Para salvar a Moisés, su madre lo dejó en una pequeña canasta, a la deriva en el Nilo. Fue recogido, en secreto, por la hija del Faraón y creció en la corte de Egipto.

Un día, Moisés se enteró de que no era egipcio sino judío. Los judíos en ese momento eran esclavos. Moisés mató a un guardia egipcio para salvar a un esclavo judío. Por ello se vio obligado a huir de Egipto y se dirigió a Madiar, donde encontró refugio en la tribu del sacerdote Jethro, con cuya hija, Sephora, se casó.

Muchos años después, Dios le habló para decirle que él sería su mensajero para liberar al pueblo judío de la esclavitud en Egipto.

En ese momento, Moisés tuvo el poder de realizar milagros. Así que fue a ver al Faraón y le pidió que dejara ir a los judíos. Por supuesto, el faraón se negó. Moisés, para convencer al faraón de la existencia de Dios y de su poder, maldijo la tierra de Egipto y lanzó las diez plagas. Pero el faraón, que se consideraba un dios viviente, no quiso escucharlo. Finalmente, en la décima plaga, permitió que los judíos se fueran.

Cuando Moisés y los judíos llegaron al Mar Rojo, el Faraón hizo un último intento de atacarlos. En ese momento fueron bloqueados por el ejército por un lado y el mar por el otro. Entonces Dios manifestó su omnipotencia y permitió que Moisés separara las aguas creando un pasaje que les permitiría cruzar el mar caminando por tierra.

Después de escapar de Egipto, los judíos partieron en busca de la Tierra Prometida: vagaron durante un largo período, se dice que fueron unos 40 años.

Moisés le dio a su pueblo una larga lista de leyes para ayudarlos a llevar una vida social sana y moral. Entre las instrucciones que recibió de Dios en el monte Sinaí se encuentran los Diez Mandamientos.

Moisés murió, antes de llegar a la tierra prometida, a la edad de 120 años.



Zaratustra o Zoroastro

Zoroastro nació en Persia (Irán) en el 630 a.C. Era un chico vigoroso y muy inteligente.

Se dice que a la edad de 30 años, al entrar al río para sacar agua, se le apareció Vohu Mana, el ángel del Buen Espíritu, permitiéndole ver la luz divina de Dios, Ahura Mazda.

Deslumbrado, pocos años después de la visión, Zoroastro comenzó a predicar en la capital de su país sobre la existencia de un solo Dios omnipresente y eterno, Ahura Mazda, que es bueno y es Luz.

Pero la gente no lo escuchó y los sacerdotes rechazaron violentamente su mensaje. Finalmente, decidió irse a otros países, con solo veintitrés compañeros.

Un día, cuando tenía cuarenta y dos años, Zoroastro y sus compañeros se enteraron del rey de un país vecino, el rey Vishtaspa, de quien se decía que era sabio y

justo. Cuando llegaron a su corte, el rey Vishtaspa permitió que Zoroastro hablara en público y lo puso a prueba para ver si realmente era un sabio.

“¿Por qué quieres adquirir Conocimiento?” Preguntó el rey. Zoroastro le dijo: "para adquirir el conocimiento con el fin de rendir homenaje a Dios, meditaré, en la medida de lo posible, para buscar la virtud".

“¿Y cómo vas a luchar contra los malvados ?, preguntó el rey. Zoroastro respondió: “Solo hay una forma de vencer el mal: aumentar el Bien. Sólo hay una forma de eliminar la oscuridad: difundir la Luz ". El rey Vishtaspa quiso saber más y preguntó: "¿Y cómo te ayudará Dios?".

Zoroastro estaba muy feliz de explicar cómo orar al Señor Creador: “Señor sabio, concede el deseo de los que son justos y observan sinceramente los principios de la virtud y el Buen Espíritu. De hecho, sé que siempre cumples los pedidos de quienes se dirigen a ti con canciones de amor ”.

El rey se convenció y adoptó la nueva religión de un Dios único y bueno. Desde ese día Zoroastro tuvo libertad para difundir sus enseñanzas allí y en los países cercanos. Las enseñanzas de Zoroastro nos han llegado a través de canciones llamadas "Gatha".



Confucio

Confucio nació en el estado de Lu, China, en el 551 a. C., en una familia aristocrática pero pobre. Cuando tenía tres años su padre murió y fue criado por su madre, que lo animó a estudiar tras cumplir los quince. Su madre, sin embargo, murió cuando Confucio tenía veintitrés años: para seguir los tres años de luto, según la tradición, se vio obligado a dejar de trabajar en la corte de su Estado. Luego reanudó el estudio de los rituales y textos antiguos.

En ese momento reinaba la corrupción y la guerra en China. Para corregir la sociedad decidió enseñar los valores tradicionales, ya que creía que la educación podía transformar a las personas, muchos estudiantes comenzaron a reunirse a su alrededor. Pero más tarde, el gobernante de Lu se exilió y Confucio también tuvo que abandonar el país. Cuando pudo regresar tenía 50 años. Posteriormente, se convirtió en ministro de Justicia y consejero del Príncipe de Lu.

Su éxito, sin embargo, provocó celos y hostilidad de otros cortesanos y, a los cincuenta y seis años, se vio obligado a huir nuevamente.

Vagaba de un lugar a otro, de un príncipe a otro, pero nadie quería escuchar sus enseñanzas. Así que se fue acompañado de sus alumnos.

Día tras día, mejoró sus enseñanzas. Él creó el ejemplo del hombre honesto ". El hombre honesto ", dijo" no es un santo. Los santos nacen y permanecen santos, mientras que el hombre honesto se convierte en santo con estudio y autodisciplina. Un hombre de calidad mejora su educación observando los ritos tradicionales ”.

Quería transmitir la idea del equilibrio, del camino intermedio para alcanzar la felicidad. “El camino del medio es el que no tiende a ningún extremo; reconocer lo extremo es conocer el camino medio como un punto de equilibrio ”.

El equilibrio es la ley del cielo. Lograr el equilibrio es la regla de vida de un hombre honesto. Algunos lo alcanzan de un golpe y otros de 1000. Esta es una regla de vida que ciertamente es accesible a los hombres. Por tanto, el ignorante puede volverse inteligente y el débil, fuerte ”.

Respetar los principios de la propia naturaleza significa acercarse a la armonía. Y para ello tienes que comportarte con los demás como te gustaría que los demás se comportaran contigo ”.

Siete días antes de su muerte, en el 479 a. C., tuvo un sueño premonitorio sobre su muerte, pero su única preocupación era que todavía no había convencido a los príncipes. Sin embargo, más tarde, sus enseñanzas influyeron profundamente en la cultura y la civilización de Corea, Japón y Vietnam.



Lao Zi o Lao Tze

Lao Tze nació alrededor del 500 o 600 a. C. en China. ¿Quién era realmente? No lo sabemos, pero su nombre es un título honorífico que significa Venerable Maestro. A la edad de ciento sesenta años, cansado de ver ciudadanos viviendo sin respeto y sin moral, se fue a un retiro espiritual en el oeste de China. Cuando llegó a la puerta oeste de un pequeño pueblo, fue reconocido por un guardia que inmediatamente le pidió que le instruyera: "Oh noble maestro, concédeme un testimonio de tu sabiduría".

Lao Tze dijo: "El que sabe no predica; el que predica no sabe".

El guardia entonces respondió: "¿Pero cómo voy a aprender?".

Lao Tze dijo: "Te hablaré sobre el Camino y la Virtud, estos son los verdaderos maestros del hombre noble. Yo lo llamo el Tao, pero el Tao del que se puede hablar no es el Tao eterno".

"Entonces muéstrame, oh maestro, cómo encontrar la sabiduría", rogó el guardia mientras se arrodillaba.

"Deja de pensar y será el fin de tus preocupaciones. ¿Cuál es la diferencia entre sí o no? ¿Cuál es la diferencia entre el éxito y el fracaso? ¿Debemos valorar lo que piensan los demás y evitar lo que otros evitan?" respondió el maestro.

"Es un poco difícil de entender. ¿A quién debo seguir?". Entonces Lao Tze explicó: "La naturaleza no tiene deseos; sin deseos el corazón se calma; de esta manera todo el mundo está tranquilo.... Un viento fuerte nunca dura mucho; ni una lluvia fuerte. Si los males de la naturaleza no duran, ¿por qué habrían de durar los males del hombre?"

"Entonces no hay que amar para no sufrir", dijo el guardia.

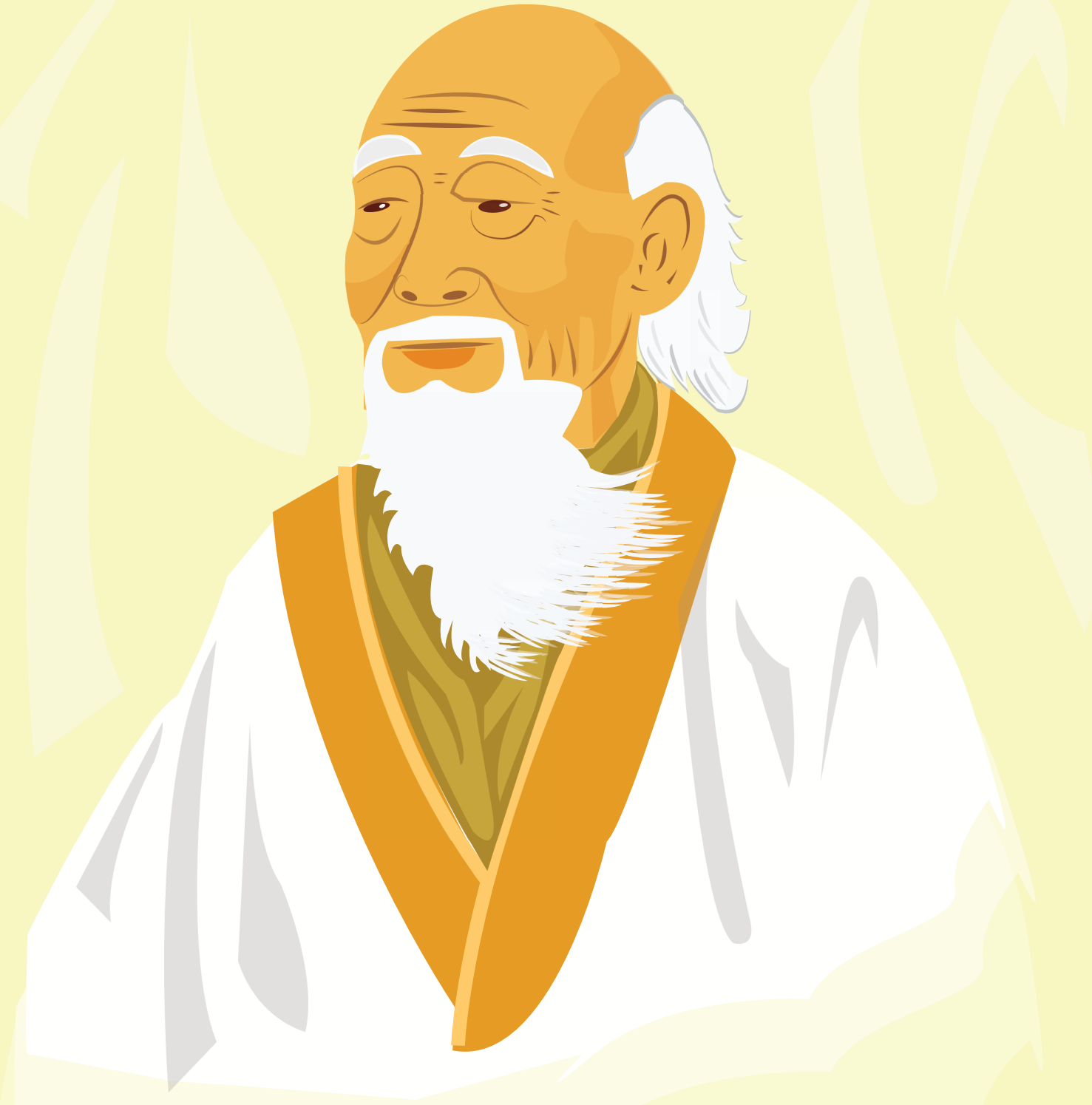
"No", explicó Lao Tze, "la compasión es la mejor arma y la mejor defensa. Si quieres establecer la armonía, la compasión debe rodearte como una fortaleza.

Responde al odio con amor".

Aquí está el origen legendario del Tao Te Ching, el gran libro del Camino y la Virtud. Es una colección de poemas escritos en chino clásico, con rimas y breves líneas rítmicas.

El Tao es el Absoluto, la unión de los opuestos, la unión del ser y el no ser, del principio masculino y femenino, de la luz y la sombra, de la fuerza y la debilidad.

Estos opuestos están representados por Yin y Yang: Yin es el aspecto femenino, intuitivo y sensible, mientras que Yang es el aspecto masculino, el aspecto racional. El Tao es la unión armoniosa de las dos partes. Si Confucio quería cambiar la sociedad a través de la educación, Lao Tze quería que la gente se cambiara a sí misma. Estos son los dos aspectos, interno y externo, que la humanidad debe desarrollar y, para cambiar, hay que tomar conciencia de esta energía femenina universal que creó el mundo: el Tao.



Sócrates

Sócrates nació alrededor del 470 a. C., probablemente en el mes de mayo, cerca de Atenas, Grecia. Provenía de una familia adinerada y esto le había permitido estudiar filosofía. Había servido en el ejército de Atenas y peleado en dos batallas. Sócrates era muy fuerte y valiente, por lo que formaba parte de la élite de los soldados.

A los 35 empezó a dar clases en la calle, en gimnasios, en las plazas, en mercados, a todos los que querían hablar con él. La filosofía era para él una forma de vida. Caminó por las calles de Atenas, se vistió con sencillez, descalzo y habló con todo el mundo.

“Vengo entre ustedes, jóvenes y viejos, para tratar de convencerlos de que no deben preocuparse por la riqueza, ni nada más, sino solo por su alma, para que se convierta en lo mejor que pueda ser. La virtud no proviene de la riqueza, pero de la virtud misma proviene la riqueza y todos los beneficios para las personas, tanto en la vida privada como en la pública”.

A veces permanecía de pie e inmóvil durante varias horas. Esta era su forma de practicar la meditación, llamada "diálogo con uno mismo", un método de los filósofos de la antigüedad.

Posteriormente, a los 50 años, se casó con Santippe y tuvieron tres hijos. Debido a que no se sentía atraído por la riqueza, el lujo y la comodidad, continuó dando sus lecciones de forma gratuita, a pesar de que sus estudiantes a menudo eran muy ricos.

“El deseo de poseer es la causa de todas las guerras, discordias, batallas. Es el cuerpo que los produce, a causa de sus pasiones. Y si estamos ocupados buscando riquezas es por el cuerpo al que estamos esclavizados”.

Su éxito atrajo los celos de quienes vendieron sus habilidades educativas a un alto precio. Cuando tenía setenta años, tres personas lo acusaron de "no reconocer a los mismos dioses del estado, introducir nuevas divinidades y corromper a la juventud". Pero sus verdaderos motivos eran políticos.

Fue sentenciado a morir bebiendo un veneno llamado cicuta. Rechazó la ayuda de sus amigos que querían que escapara.

¿Por qué Sócrates aceptó la sentencia? Sócrates no temía a la muerte porque sabía que el alma es inmortal. "El alma de quien experimenta un dolor intenso o un placer intenso cree que lo que provocó esta emoción intensa es la única realidad, real y predecible, mientras que no es así en absoluto".

Había vivido en la justicia y quería morir en la justicia. Consideraba la filosofía como una forma espiritual de vivir en armonía con la virtud.

Pocos días después de su muerte, los atenienses se arrepintieron y lloraron, cerraron escuelas y teatros y condenaron a sus acusadores.



EL profeta Mahoma

Mahoma probablemente nació en 570 en la ciudad árabe de La Meca. Pertenecía a una de las grandes familias nobles, los Hashim Banu, pero no era muy rico. Muhammad perdió a su madre a la edad de ocho años y fue criado por su tío.

Se convirtió en conductor de caravanas. Luego, a la edad de veinticinco años, se casó con Kadija, una mujer rica, mayor que él, que se había divorciado y luego se había quedado viuda. Vivieron felices durante veinticinco años y tuvieron seis hijos de los cuales solo cuatro hijas sobrevivieron. Entre ellos estaba la joven Fatima Zahra.

Un día, en 610, cuando tenía 40 años, Mahoma recibió una primera revelación del Arcángel Gabriel, llamado Jibril, en la cueva de Hira, donde estaba a punto de meditar. Dios, o Allah, le dictó así los versos del Corán durante veinticinco años.

Al principio, la gente tuvo que esconderse para practicar sus enseñanzas. Khadija fue la primera en aceptar el Islam y, durante los primeros tres años, solo sus familiares lo sabían.

Mahoma habló de una religión dedicada al culto exclusivo del Dios único e indivisible de la Biblia revelado por Abraham. De hecho, el Corán alaba los méritos de Abraham, Moisés y Jesús. María, o Maryam, es llamada "Nuestra Señora" o "Sayyidunâ" por los musulmanes.

"Allah elige a María entre todas las mujeres de la creación. (Recuerda) cuando los Ángeles dijeron:" María, seguramente Allah te ha puesto por encima de todas las mujeres de los mundos "(Corán Sura 3–42). María es mencionada treinta y cuatro veces en el Corán, muchas más veces que en todo el Nuevo Testamento: incluso tiene una sura completa, Sura 19. Al gobierno, sin embargo, no le gustó la idea de un Dios compasivo, porque hacía negocios con los ídolos.

Además, en 619, con la muerte de su tío y su esposa Khadija, Mahoma perdió sus dos valiosos apoyos en la ciudad de La Meca y se vio obligado a huir por primera vez para no ser asesinado. Más tarde regresó a La Meca pero, en 622, los musulmanes se vieron obligados a emigrar a Medina. Esta fuga, llamada

La Hégira marcó el año cero del calendario musulmán. Fue el comienzo de un período de guerras. En enero del año 630, el profeta Mahoma conquistó La Meca con un ejército de diez mil fieles sin resistencia de los habitantes. Dos años después, murió en Medina. Mahoma, habiendo nacido pobre, aunque de noble linaje, no sabía leer ni escribir. El Corán fue escrito solo cuarenta años después de su muerte, por el mismo hombre que había matado a Hazrat Ali, yerno y primo del Profeta y esposo de su hija Fatima Zahra, y que más tarde hizo matar sus dos hijos, Hassan y Hussein. El "Haddith sagrado" son las palabras del Profeta o Suna. Fueron redactados más de ciento cincuenta años después de su muerte. Son consejos sobre cómo vivir de acuerdo con los principios morales de Allah: "Dios es misericordioso con los que son misericordiosos con los demás" (Haddith del Profeta).



Guru Nanak

Guru Nanak nació en 1469 en Pakistán, en el actual Punjab, cerca de Lahore. Muy pronto, Nanak recibió educación literaria y aprendió sánscrito y persa. Niño precoz, era un soñador natural, para gran desesperación de su padre. Varios relatos muestran cómo su padre trató de dirigir la atención de su hijo a los asuntos de este mundo. Una vez, su padre Kalou le pidió que trabajara su tierra, pero Nanak en cambio meditó en los campos: "Eres un holgazán, Nanak", le dijo su padre. Guru Nanak respondió: "No estoy ocioso. Estoy ocupado cuidando mis campos. "“ ¿Y dónde están tus campos? ”Preguntó Kalou. Guru Nanak respondió: "Mi cuerpo es un campo. Mi mente es el granjero. La virtud es cultivo. La modestia es agua para riego. Sembré la tierra con la semilla del sagrado nombre del Señor. La satisfacción es la grada de mi campo.

La humildad es la cobertura. Las semillas producirán una buena cosecha con amor y devoción. ¡Feliz la casa que se beneficia de tal cosecha! ". Guru Nanak se casó con Mata Sulakhni y tuvieron dos hijos.

Se dedicó a su familia durante algunos años, y luego la gente comenzó a reconocer sus cualidades divinas. Le animaron a viajar, brindándole apoyo material para hacerlo. Aproximadamente a los 30, partió para largos viajes a la India y tierras lejanas, a Medina, Turquía y Arabia. Habló con todo el mundo, independientemente de su rango o casta, para transmitir un mensaje de amor de Dios.

Comprendió que no había hindúes ni musulmanes, sino sólo hombres amados por Dios. Este fue el nacimiento de la religión sikh. Un día un discípulo le preguntó: "¿Pero qué es lo que realmente tenemos que pedirle a Dios para acercarnos a Él?" Guru Nanak respondió: "Ama a Dios como el loto ama el agua, como el pájaro Chatak ama la lluvia, como la mujer ama a su esposo. Haz la pluma del amor divino y el escritor de tu corazón. Si repites el nombre de Dios, vives. Si lo olvidas, mueres. Ábrele tu corazón ".

Después de años de viajar y predicar, Guru Nanak se estableció con su familia en Kartarpur. Murió el 22 de septiembre de 1539 a la edad de sesenta y nueve años. Sus enseñanzas se recogen en el Adi Granth, el libro sagrado de los sikh.



Sainath

El nacimiento de Sainath es un misterio. Nadie sabe dónde ni cuándo nació, ni siquiera si Sainath es su verdadero nombre. Se cree que estaba, a la edad de 4 o 5 años, en el pueblo de Selu, en Maharashtra, India, en 1859.

Un extranjero llegó al pueblo de Shirdi alrededor de 1870: tenía unos dieciséis años, vestía ropa tradicional. como faquir y practicaba ejercicios de yoga. ¡Imagínese el asombro de los aldeanos! Al principio lo tomaron por una persona simpática loca, porque vivía solo y dormía en el suelo. Más tarde, Sainath se instaló en una mezquita abandonada, donde constantemente mantenía un fuego y una lámpara de aceite encendida.

Vivía de limosnas que luego compartía con los más pobres. Un día, al no tener aceite para su lámpara, pidió a un grupo de jóvenes que le dieran un poco. “Ah, ahí está”, dijo uno de ellos, pero se burló de Sainath dándole sólo agua. Con mucha calma, Sainath se fue a casa. Los estúpidos jóvenes lo siguieron para espiarlo.

Le vieron poner agua en sus lámparas y se encendieron. Entonces, llenos de vergüenza, se dieron cuenta de que estaban frente a un santo y le pidieron que los perdonara. Sainath estaba bien dispuesto, ya que para él era fácil perdonar. Pronto, muchos devotos acudieron a visitarlo de todo el país, atraídos por sus milagros. Comenzaron a llamarlo Shirdi Sai Baba porque "Sai" significa "santo musulmán" y "Baba" significa "padre" en hindi. Y Shirdi era donde vivía. Aunque nunca los había estudiado, conocía muy bien el Islam, el Hinduismo y sus textos sagrados.

Era vegetariano, como los brahmanes, pero vestía ropas sencillas según la costumbre musulmana. Se declaró faquir y brahmán y creía en la unidad de las religiones. Le dio a la gente lo que pedían, incluso si nunca regresaban con él. Dijo: "Le ofrezco a mi gente lo que quieren, para que empiecen a querer lo que realmente quiero darles".

Nunca fue rígido ni severo, sino extremadamente paciente: “Si diriges hacia mi las palmas con devoción, estaré contigo de inmediato, día y noche. Incluso si no estoy físicamente contigo, sé lo que estás haciendo más allá de los siete mares. Ve a donde quieras, en el ancho mundo; Yo estaré contigo”. Dejó este mundo el 15 de octubre de 1918, mientras estaba sentado entre sus discípulos, en profunda meditación.



